Los índices de vulnerabilidad climática de los ecosistemas, las fuentes de agua y las zonas agrícolas del Distrito Metropolitano de Quito (DMQ) varían según su grado de exposición y sensibilidad frente a amenazas no climáticas de origen antrópico y amenazas climáticas como el incremento gradual de la temperatura promedio anual.

El análisis multitemporal de los cinco sectores priorizados en el estudio evidencia que en la actualidad ningún ecosistema del DMQ presenta una vulnerabilidad muy alta frente a la amenaza climática; el suministro de agua potable no es particularmente vulnerable al cambio climático; los riesgos de incendios forestales son en general moderados y el principal factor para la propagación de fuego no es la variabilidad climática sino el crecimiento de la mancha urbana y la fuerte presión antropogénica.

Los ecosistemas nativos y los bosques de eucalipto y coníferas abarcan más del 71% del territorio del DMQ, en un rango altitudinal de entre 500 y 4950 metros sobre el nivel del mar (msnm). En un escenario pesimista de emisiones de carbono hacia el año 2050, la evaluación de la vulnerabilidad de los ecosistemas del DMQ frente a la amenaza climática revela que ningún área tiene una vulnerabilidad muy alta (de 4–5), excepto el páramo (3–4), en tanto que los bosques húmedos y el ecosistema xerofítico presentan una vulnerabilidad relativamente baja (1-2).

(leer más….)